



Antonio Skármeta: "Lo que Realmente Amo Es la Literatura"

● "Sin embargo, estoy dedicando demasiado tiempo a otras ramificaciones de mi personalidad, como los cuentos, guiones, películas, obras para la radio, ensayos y artículos".

Antonio Skármeta estará en Chile durante un mes, realizando un documental sobre Neruda para la televisión alemana. También está entrevistando a actores jóvenes —ha quedado impresionado con la belleza y desparpajo de las lolas—, para empaparlos en una nueva película con guión propio que hará a fines de año en Europa. Además, está viendo la posibilidad de hacer otro documental sobre Gabriela Mistral: "Quiero ir al norte y ver si me canta al alma. Yo soy de Antofagasta y los paisajes nortinos me dicen mucho. Si encuentro alguna afinidad, haré un documental porque la poesía de Gabriela me consume". Y el 19 de enero dará una charla en el Instituto Chileno-Francés. Posiblemente sea una visión sobre "Los veteranos del 70", aprovechando una publicación de Carlos Olivares: "cómo veo a mis colegas de generación".

—Te has convertido en un embajador de la poesía chilena.
—Tu comprenderás que me interesan mucho más los poetas que los políticos. Yo creo que afuera hemos hecho mucho mejor papel con los poetas".

—¿Cómo surgió la idea del documental sobre Neruda?

—En Alemania se dio muy frecuentemente y se repitió muchas veces en la TV mi película "Ardiente paciencia". Cuando se publicó la novela allá (que ya se ha traducido a diez idiomas, incluido el turco), una productora de TV me dijo que le presentara un programa sobre Neruda porque a ella le interesaba mucho el proyecto. Y, como yo siempre estoy buscando cómo venir a Chile, le ofrecí un documental de media hora sobre "El amor y Neruda". Deje suficientemente vago el título porque quiero afinar el concepto una vez que lo tenga hecho".

—Todo poeta —continúa Skármeta— exalta a una amada y hace hiperboles con ella. Y Neruda lo hace de una manera mayúscula, tiene un gran arsenal de metáforas para adornar a su amada. Entre todas ellas, la que inspiró más poesía a Neruda fue Matilde, con la que vivió todos sus últimos años. Desde los "Versos del capitán" hasta los "Cien sonetos de amor", pasando por toda la última poesía. Matilde es musa y es objeto del casto. Y, después de la muerte de Neruda se produce, a mi modo de ver, un fenómeno realmente maravilloso en que la viuda sigue actuando como la musa. Es un poco el personaje que aparece en los poemas, además de que asume una responsabilidad semejante o en la dirección de la que tenía el poeta. Y lo hace con dignidad y autoridad. A mí me parece una idea lindísima de explorar esta vinculación entre poesía y vida, es decir, cómo esta mujer es finalmente la heroína de estos poemas en la realidad. Y lo hace con gran propiedad".

—¿Cómo harás el documental sin tener a Matilde?

—Básicamente lo que voy a tomar es el paisaje chileno, la gente, documentos y fotos de Matilde y Neruda, un texto mío en que, después de haberlo leído más de veinte veces, por lo que lo conozco bastante bien, cuento de la manera más amorosa y entusiasta esta historia. No hay que olvidar tampoco que éste es un proyecto poético, no

tamente cultural, para divulgar la poesía chilena. Más que hacer hablar las palabras de Neruda, quiero hacer hablar el paisaje, mostrarlo cómo él lo vio pero sin usar la palabra. Es una especie de ejercicio estilístico. Yo no soy un documentalista, de modo que la ficción se me mete por todas partes. Ya he inventado una mujer que me sirva como hilo conductor, una mujer que ve objetos, que ve paisajes, que recuerda cosas. Es un poco la mujer osada, en general. Por cierto, me gustaría tener mucha más información sobre episodios misteriosos de la vida de Neruda. Pero tengo muy poco tiempo, así es que debo trabajar de una manera muy sintética".

—El año pasado dijiste que ibas a radicarte en Chile.

—Sí, estoy muerto de ganas de hacerlo, pero he tenido que postergarlo. Ahora me iba a quedar seis meses, más no podía por un proyecto de cine que tengo en Europa. Pero, en el momento en que prácticamente estaba en el avión, sucedieron dos cosas: se confirmó un gran encuentro que hay en abril en la Universidad de Rice, Houston, Estados Unidos, al que vienen intelectuales y ensayistas de todas partes. El centro de ese encuentro es la literatura de Isabel Allende y la mía. O sea, el núcleo es la literatura "joven" chilena. Por otro lado, me hicieron una oferta muy buena para trabajar en la Washington University durante un semestre, haciendo dos seminarios: uno sobre narrativa contemporánea latinoamericana y, otro, bastante cómico, sobre mí mismo —aunque voy a tener que pasar el bochorno de leer mis propias obras".

—Este posterga por mucho más tiempo mi regreso —explica el dramaturgo— porque, terminado lo anterior, volveré a Alemania a terminar el documental sobre Neruda y, posteriormente, empezaré la pre-producción de una película de ficción, la primera después de "Estadía en Berlín" que fue la otra película de ficción que he hecho, además de "Ardiente paciencia".

—Ya estás siendo más cineasta que escritor.

—No, absolutamente no, porque básicamente lo que estoy haciendo desde hace un año es una novela, un proyecto bastante más largo que los otros, que me tomará un par de años todavía. Yo estoy totalmente enamorado de la narrativa y de escribir. No hay nada que me fascine más que estar sentado escribiendo. Y cada vez busco por rescatar mi tiempo para concentrarme más y más en eso. He estado escribiendo al mismo tiempo que hago muchas otras cosas —guiones, películas, obras para radio, cuentos, ensayos, artículos—. Y, de vez en cuando, me gusta perder el tiempo también... Pero cada vez siento, a medida que voy escribiendo, que tengo una gran necesidad de leer más. Yo quisiera parar un poco esta ramificación de mi personalidad, que va al cine y al teatro, y concentrarme en lo que realmente amo que es la literatura".

—¿Qué pasó con "El ciclista del San Cristóbal"?

—Vi la película a pocos días antes de viajar a Chile. Y está totalmente ter-

minada con sus títulos y todo. Se estrenó en febrero, en el Festival de Cine de Berlín, en una versión sincronizada al alemán. El cuento original es mío y escribí también el guión, pero fue posteriormente modificado por Lilienthal

—quien realizó la película en Chile, el año pasado—. De modo que todo lo que yo opino está teñido de ensalvado porque soy parte de la historia, hay parcialidad en este juicio. Lo más sensato sería abstenerse de opinar sobre la película, pero lo haré aunque no quiera... El resultado me parece interesante y creo que hay en la película muchos elementos que van a asentar la imaginación de los críticos. Es una cinta con un misterio detrás. Lilienthal ha captado una atmósfera con un ojo que no es el nuestro, cotidiano, sino el de un cineasta que tiene una relación con el paisaje muy estética y con los seres humanos que proviene de su propia historia personal. De alguna manera, uno reconoce figuras y personajes, matices, que vienen de otros filmes de Lilienthal. El manejo de la cámara, la presencia del paisaje y la intensidad del trabajo con los actores creo que son los mejores momentos de la película. Aunque la historia original fue variada considerablemente".

—¿No te reconoces en ella?

—Reconozco la anécdota, pero con una variación muy fuerte porque no hay un triunfo, sino una pérdida voluntaria. Cambió el desenlace de la historia. Lo decisivo en las películas de Lilienthal es como él ve la realidad. Él siempre prefiere abrir el guión para que la realidad de lo que está filmando lo penetre, lo filtre y le dé otra forma. Invariablemente opta por imprimir la realidad casi de un modo documental. Por ello, lo que va quedando de la historia tiene una fuerte carga subjetiva. De alguna manera la cotidianidad entra y deforma el guión literario en otra perspectiva, lo cual a mí me parece legítimo aunque trae sus riesgos. Este método de trabajo, donde hay una gran dosis de improvisación, afecta la estructura narrativa de la película. Por otro lado, tiene una gran ventaja: la película gana en espontaneidad, en frescura, en inmediatez. Es un Chile mirado de una manera inquietante, interesante".

—¿Es muy politizada?

—No, nada. Es una película totalmente visible ahora. Se respeta mucho la vida de los personajes, porque Lilienthal es un director muy, muy rea-



Skármeta continuará postergando su regreso definitivo a Chile.

lista. Es alguien que si percibe una situación política o social, no va más allá de lo que la realidad muestra. Nada que ver con los filmes panfletarios".

—Pero hay muchas maneras de ver la realidad.

—Pero ésta no es política. Hay una reflexión sobre el momento chileno muy fina, muy sutil, que es digna de atención. Ahora, no es la película, que yo hubiera hecho si hubiese sido el director. Yo sabía esto y no catalogo como un riesgo el haber colaborado con él. También sé que cine es un trabajo colectivo, en común, en el que el director tiene la última palabra. Aunque no reconozco los personajes en el sentido como yo los concebí, pero no puedo dejar de negar que esta otra historia, basada en una narración mía, me interesó y me gustó".

—¿Qué ha sucedido con "En las arenas", también basada en un cuento tuyo?

—La hizo un director español y los protagonistas son un chileno (que encarnó un actor chileno) y un turco (en el cuento éste era mexicano y transcurrió en Nueva York). Es una película realmente modesta de medios, pero cautiva a los críticos y cautivó al público. Es muy sencilla, pero con un gran encanto. Es una historia de soledad de dos extranjeros en Berlín. Son dos muertos de hambre que venden sus sangres porque no tienen qué comer y esperan con eso vivir un mes... pero se lo gastan todo en una noche de amor. Pero en ese acto absurdo recuperan ganas de vivir. Se está dando comedidamente en Alemania, pero en cine pequeños. Todas nuestras películas tienen nada que ver con los grandes circuitos de distribución. Pertenecen al circuito de cine más sofisticado".

Antonio Skármeta, "Lo que realmente amo es la literatura" [artículo] Rosario Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Larraín, Rosario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Skármeta, "Lo que realmente amo es la literatura" [artículo] Rosario Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile